CIUDAD REAL

Octubre 23 LUNES Año 1916

El Pueblo Manchego

DIARIO DE INFORMACIÓN — DOS EDICIONES DIARIAS

Director: D. BENITO VALENCIA — Gerente: D. ISAAC ANTONINO

Año VI.-Núm. 1.732

Redacción y Administración
Mercado Nuevo, 8
Apartado núm. 15.—Teléfono núm. 98
No se devuelven los originales
Franqueo concertado.

AYER, EN LA DIPUTACION,

fué solemnemente inaugurado el Laboratorio Provincial de Higiene

Sólo dos palabras á modo de preámbulo.

Aunque la frase sea de cajón y esté muy sobada, en mármoles y oro debía perpetuarse la fecha de ayer en los fastos de Ciudad-Real, como lo indicó con frase más afortunada que la nuestra el Iltmo. Sr. Obispo Prior; porque el acto, que ayer tuvo lugar en el salón de sesiones de la Diputación, fué un hermoso despertar á los imperativos del deber; á las voces que de todos los países surgen llamando á los pueblos á los caminos de la salud y de la cultura; fué un paso de la muerte, ó de la vida pobre y en peligro, á la vida exuberante y robusta; fué lanzar la semilla para la formación de una raza recia y vigorosa; fué la proclamación solemne de que por encima de los demás intereses, á excepción de los del alma, están la salud y la vida de los pueblos, según la sentencia latina *salus populi, suprema lex.*

El Dr. D. Federico Fernández Alcázar se ha salido con la suya. Ha triunfado su amor entrañable á esta provincia y su férrea voluntad: ya tenemos Laboratorio provincial de Higiene. Es decir: la garantía de nuestra salud, el centinela que velará por nuestra vida, la defensa contra las enfermedades contagiosas y epidemias, que tan horrorosas catástrofes producen en los pueblos desprevenidos.

Estamos, pues, de enhorabuena todos los habitantes de esta provincia, que contamos con un Centro del que carecen otras más importantes, á todas las cuales deseamos el mismo beneficio; pues, como dijo el Dr. Fernández Alcázar en su admirable «Memoria», los manchegos no somos egoistas.

Huelga aducir razonamientos para ponderar el acto de ayer, siendo suficiente la relación de lo que escuchamos en la Diputación de labios de las personas más autorizadas en materia de Sanidad.

Vamos, pues, á dar cuenta á los lectores de EL PUEBLO MANCHEGO de lo que ayer vimos y escuchamos; pero.....

Vayan por delante unas advertencias

Primera.—Que ponemos en esta labor todo nuestro amor patrio y regional. Amor puro y desinteresado, á prueba de socrificios.

Segunda.—Que entre los que han contribuído á la creación del Laboratorio reclama su puesto, siquiera sea el más modesto, la prensa manchega, que ha trabajado como buena en la demanda, y que ayer no tuvo la fortuna de escuchar una frase de cariño y de agradecimiento, habiéndolas habido, y merecidísimas, para todos, hasta para el pueblo beneficiado con el Laboratorio.

Tercera.—Que, por eso mismo, agradecimos la atención de la Junta de Sanidad invitándonos á tomar café y fumar un cigarro con los respetables comensales del Grand Hotel; obsequio que no pudimos aceptar por nuestras ocupaciones.

Cuarta. Que queremos que conste nuestra gratitud á los eminentes doctores Pulido y Martín Salazar; al primero, por sus elogios de la cultura de que ha dado prueba la provincia de Ciudad Real creando el Labaratorio; y al segundo por las tan terminantes como graves manifestaciones, que hizo, sobre la necesidad de dotar á este pueblo de aguas y de alcantarillado.



El subdirector, D. Diego Marín, practicando la vivisección en un perro sospechoso de hidrofobia.

Y ahora vamos á asistir á la sesión

Fué solemnísima. Era más bién una soberana asamblea, reunida para resolver problemas gravísimos, como son los que afectan á la salud y á la vida de los pueblos, entre cuyos intereses y de cuya riqueza aquellos son los supremos.

Comenzó el acto á las diez y media en punto, presidiendo el eminente doctor Martín Salazar, director general de Sanidad, que tenía á su derecha al Ilustrísimo Sr. Obispo-Prior, presidente de la Diputación provincial, presidente de la Audiencia, vicepresidente de la Comisión provincial Sr. Arredondo, y teniente coronel de la Guardia civil, Sr. Martínez; y á la izquierda, al Ilmo. Sr. Gobernador civil de la provincia, alcalde de Ciudad Real, fiscal de S. M. Sr. Escosura, el eminente Dr. Pulido y el comandante de Infantería Sr. Guelbenzu, que representaba al gobernador militar.

En los escaños próximos á la presidencia tomaron asiento, el inspector provincial de Sanidad D. Federico Fernández Alcázar, el director del Laboratorio D. Isidoro Barrientos, el director del Instituto General y Técnico, Sr. Retamero, el exgobernador de esta provincia D. Alfonso Rodríguez y el subdelegado de Farmacia D. Rafael Lamano. Y en los demás escaños alcaldes de algunos Ayuntamientos, varios inspectores municipales de Sanidad, subdelegados de Medicina, Farmacia y Veterinaria y numerosos diputados provinciales y concejales de la capital y de los pueblos. En el resto del salón muchas y distinguidas personas de dentro y fuera de la capital; y la tribuna pública, llena completamente.

Sobre la mesa presidencial contemplamos juntos el sombrero del Sr. Obispo y el tricornio del jefe de la Guardia civil. Una coincidencia, que parecía darnos á entender que, en aquella asamblea en que iban á hablar los sabios, ocupan su puesto de honor, la Iglesia para bendecir la ciencia, y el Ejército para defenderla.

El presidente concede la palabra al Señor Urquía

El gobernador civil pronunció un elocuente discurso, muy sentido, del que transcribimos los párrafos más importantes, sintiendo no poder hacerlo integramente:

Cuando el Gobierno de S. M. el Rey (q. D. g.) me honró confiriéndome el Mando Civil de esta provincia, os confieso que experimenté una viva y verdadera satisfacción, y no ciertamente por el oropel del cargo, aunque sea siempre grato alcanzar, aún no mereciéndola, tan excepcional confianza, sino porque conociéndola como la conocía y amándola como la amaba, pensé que me iba á ser fácil contribuir á su fomento y prosperidad, poniendo á su devoción todas mis energías, mis actividades todas, las que aleadas con aquellos resortes de que siempre dispone la autoridad, manejados con recta y firme voluntad, suelen ser para la salud de los pueblos algo asi como lo que son estos laboratorios en su acción analizadora, para las enfermedades del cuerpo humano.

Pensé también, que yo no podía, que yo no debía ser para la provincia de Ciudad Real un gobernador cunero, porque en ella vivo una gran parte del año cultivando su tierra, que proporcionalmente me pertenece, y compartiendo con sus hijos aquellas amarguras, aquellas incertidumbres, aquellas inquietudes que son como una enfermedad crónica en el labrador, y la cual, le obliga á escudriñar constantemente, así de día como de noche la órbita inmensa del firmamento para arrancarle á los astros en sus revoluciones y á las nubes en sus coloridos, el preciado secreto, ora de las lluvias que al caer y ser enjugadas por la tierra y absorbidas por las raices y evaporadas por las hojas forman la sabia de las plantas, ora el de los rayos solares que al transmitir á la tierra sus calorías, crían, desarrollan y multiplican el fruto; ora también padeciendo con ellos esa sugestión maravillosa que se apodera inconscientemente del espíritu, cuando se ve en peligro de muerte el rudo y honrado trabajo de un año y mediante la cual, los corazones más descreídos y los cerebros más incultos elevan el pensamiento á Dios Todopoderoso, y doblando la rodilla en el duro suelo, le demandan su gracia divina, como única esperanza de salvación para la cosecha, que representa el pan de los hijos.



El Doctor Barrientos, director del Laboratorio, haciendo un estudio con el microscopio.

Yo no podía ni debía ser aquí un gobernador cunero, porque de mi convivencia con éste pueblo había sacado la consecuencia de que yo como él, tengo más de Quijote que de Sancho, aunque en todo momento me haga cargo de que en las realidades de ésta pícara vida moderna, más cuenta nos tendría adoptar como buenas las teorías realistas del escudero que los idealismos del caballero; y porque ambos coincidimos en el mismo ideal político, en el ideal de la política hidráulica que es á mi juicio la única que puede salvar de las garras despiadadas de la ruina que los amenaza, los sagrados intereses de la Patria; así, como en nuestro afecto sincero, incondicional, á su ilustre campeón, á ese político sincero y honrado, que se llama Rafael Gasset, al que elige por unanimidad como su representante en Cortes, ésta noble y generosa tierra manchega cuna secular, casa solariega de las invictas Ordenes Militares.»

Dice que, cuando el se hizo cargo del mando, le faltó tiempo para consultar á sus amigos más íntimos, á sus amigos más queridos qué podré hacer de mayor utilidad para la capital y para la provincia sigue diciendo:

«Y yo, señores, ni tardo ni perezoso en el cumplimiento de este deber moral, coloqueme el peto y el espaldar, me calé el casco, calceme las espuelas, me ceñí la espada, y ERA LA DEL ALBA cuando un día caballero en el ROCINANTE de mi buena voluntad, me encaminé lanza en ristre por campos espinosos pero muy á propósito para buscar aventuras que rendir á los pies de mi DULCINEA, que por obra suprema de la magia había trasladado su encantado palacio desde el Toboso á Ciudad Real.»

Relata después, á grandes rasgos su gestión en esta provincia y las obras realizadas en la capital, y añade:

Agradezco el apoyo de cuantos han contribuído á la creación del Laboratorio, y especialmente muestro mi gratitud á la Junta de Damas que bajo la presidencia y la vice-presidencia de las bellas y caritativas señoras Condesa de la Cañada y señora de Rodríguez, donaron como cantidad inicial para la fundación del Laboratorio las siete mil pesetas que S. M. la reina puso á disposición de ellas para atender á las necesidades de los repatriados de la guerra, á mi respetada amiga la Sra. D.ª Rosario Laguna que de su peculio particular donó mil pesetas para el Laboratorio; y á mi queridísimo amigo y digno antecesor en el cargo, D. Alfonso Rodríguez, aquí presente, cuyas huellas por el camino del mando yo me honro de seguir, porque él fué quien colocó con el esfuerzo de su influencia oficial, la piedra angular sobre la cual se ha levantado el edificio que hoy inauguramos.

Y para vosotros Excmos. Señores Inspector General de Sanidad y Senador del Reino Sr. Pulido, glorias de la Medicina española, adalides infatigables de la higiene pública, amigos queridos mios, sobre todo el eminente doctor Pulido al que tantas atenciones y favores mil debo, recibid el saludo afectuoso y cariñoso que la Junta provincial de Sanidad, y todo el pueblo manchego os dirige por mi humilde conducto, así como las más expresivas gracias por el honor grande que nos dispensais asistiendo á este acto, que con vuestra presencia enalteceis. Por ello, estad seguros, de que por siempre, es y será, con vosotros nuestra sincera gratitud.

(Grandes aplausos).

Notable Memoria del Dr. Fernández Alcázar

Comienza el ilustre y popular D. Federico lamentando el olvido de sus lentes. Pero allí está el simpático D. Miguel Pérez Molina, que saca del apuro á su amigo queridísimo.

La «Memoria», que leyó el celosísimo Inspector Sr. Fernández Alcázar, es notabilísima. Es un documento, que debiera ser reproducido en millares de ejemplares y ser profusamente repartido por todos los pueblos de la provincia. Es la más brillante ejecutoria del patriotismo de D. Federico, de su amor profesional, de su celo, de su actividad, de su constancia y de su completa victoria.

Vamos á copiar las cifras y los párrofos más salientes de la hermosa Memoria que fué escuchada con grande atención y que produjo en el auditorio impresión agradabilísima.

Dijo:

«Los actos de la vida humana son una contradicción, un continuo viceversa. Así los Laboratorios é Institutos de higiene, cuya misión es muy grande, porque amparan la salud pública, suprema ley entre todas, emplean para conseguir tan humanitario, útil, práctico y benéfico fin un solo medio: el estudio de lo pequeño.

Otro viceversa es el ejemplo dado por la modesta Junta de Sanidad de Ciudad Real, siendo la primera de España, que sin fondos propios, concibe, instala, inaugura é intenta sostener un completo Laboratorio provincial de Higiene, sin recurrir á la coacción del Poder pú público, sino valiéndose de la reflexión, el convencimiento y la voluntad.»

Hace historia de los primeros pensamientos de crear el Laboratorio y de las primeras gestiones de la Junta é Inspección de Sanidad y añade:

«Ambos organismos vemos realizado nuestro pensamiento, quedándonos la satisfacción del deber cumplido.»

Trata de la importancia del Laboratorio y de la entusiasta cooperación del Sr. Urquía, y añade:

«Como ampliación y complemento á lo expuesto por la presidencia de la Junta, diré: que las enfermedades infecciosas é infectocontagiosas contribuyen con un 70 por 100 á las causas ocasionales de degeneración ó destrucción de las especies humana y animales. La higiene puede evitarlo en mucha parte. Es un axioma de las ciencias médicas que la Higiene está en razón inversa de la Patología. Si observamos sus preceptos, disminuiremos las enfermedades microbianas y con ellas las causas de empobrecimiento orgánico.»

Aduce varios testimonios en pró de la higiene, y afirma:

«Luego el Estado, la provincia, los municipios y las asociaciones voluntarias tienen el ineludible deber de observar y hacer que se observen las reglas de higiene, para que la salud de sus subordinados, administrados y asociados esté garantida.

Y ¿quiénes son los encargados de estudiar estas causas y conseguir la forma de evitarlas?...

Pues los Institutos ó Laboratorios de Higiene, que, á semejanza de cuarteles generales de ejército sitiado, estudian y ordenan planes de defensa contra el microscópico y tenaz ejército sitiador de la especie humana.

La historia del Laboratorio es brevísima. El Estado, la Diputación, el Ayuntamiento de la capital y otras Corporaciones oficiciales y prrticulares contribuyeron á los gastos de instalación. Las Corporaciones provincial, municipal y particulares, voluntariamente subvencionan este Centro, con una cantidad anual, con que atender á su sostenimiento. Con las subvenciones actuales, 25 por 100 de derechos sanitarios é ingresos propios, dudamos pueda sostenerse. Y esto en el supuesto de que ningún Ayuntamiento deje de abonar la cantidad que le corresponde; pues si alguno ó algunos dejaren..... «contra el vicio de pedir existe la virtud de no dar»..... tendríamos que pensar en los funerales de cuerpo presente.»

En cuando á los medios al sostenimiento del Laboratorio, dice:

...debe hacerse: 1.º que el Estado liquide anualmente y entregue á los habilitados de las Juntas de Sanidad el 25 por 100 de lo recaudado en la provincia por derechos sanitarios, según dispone el artículo 4.º de la ley de 3 de Enero de 1907.—2.º Que se dicte una disposición ministerial que obligue á las Diputaciones provinciales á consignar de 2.500 á 5.000 pesetas para este gasto provincial, no debiendo ser aprobado por el ministerio de la Gobernación ningún presupuesto, que no tenga esta consignación. Para la cuantía se tendrá presente la extensión supercial, número de puebloss y censo de las provincias.—3.º La misma disposición obligará á todos los Ayuntamientos á consignar en sus presupuestos una cantidad equivalente á 30 pesetas por cada mil habitantes de hecho ó fracción de mil, no debiendo ser aprobados por los Gobiernos civiles los presupuestos, en que no figure dicha consignación.—4.º Que para unificar la Sanidad nacional, la Inspección general proponga al Real Consejo y éste al ministerio, que todos los Laboratorios provinciales sean considerados como sucursales ó subalternos del nacional de «Alfonso XIII», se rijan por un reglamento común y sean unas las tarifas de servicios. En esta forma existirá variedad en la autonomía provincial, dentro del marco de la unidad del nacional.»

¿«Puede considerarse, pregunta, un atraco las á Cajas provincial y municipales lo propuesto?

No.»

Cita varias disposicionesnes legales, probando la obligación de Diputaciones y Ayuntamientos de sostener los Laboratorios. Y hablando de los falsificadores de alimentos y bebidas dice. «El autor de un asesinato individual con algunas agravantes es condenado á pena de muerte. El asesinato colectivo, por alteraciones alimenticias, es casi siempre calificado como falta...»

Prueba cómo el Estado puede exigir la cooperación de Diputaciones y Ayuntamientos; explica cómo ha de funcionar nuestro Laboratorio, y pasa hablar del deber sanitario, preguntando. Y el delito sanitario ¿existe? ¿Debe figurar más concretamente en el Código Penal?... Sí, de un modo absoluto: Siendo delito toda infracción ú omisión voluntaria de la Ley, es lógico que tenga tal carácter todo incumplimiento de la Ley de Sanidad, Ley de Epizootias, é Instrucción de Sanidad...»

Llega á exponer el presupuesto de gastos é ingresos de nuestro Laboratorio, aduciendo los datos siguientes:

Ingresos

		Ptas. Cts.
1.º	Subvención del Estado, Diputación y Ayuntamientos................	17.460'59
2.º	Auxilio de Corporaciones oficiales y privadas..	12.410'00
3.º	Idem de particulares....	1.525'00
4.º	Ingresos por trabajos particulares en el Laboratorio................	1.000'00
	Total..............	32 401'59



Parque de desinfección, instalado en la planta baja del Laboratorio

Gastos

1.º	Personal..................	4.284'00
2.º	Material..................	13.730'00
3.º	Alquiler de casa.........	1.080.00
4.º	Material auxiliar.......	1.287'25
5.º	Animales..................	152 35
6.º	Alumbrado etc.........	1.549'62
7.º	Material escritorio, etc..	707'25
8.º	Jornales y Material albañilería, carpintería etc...	5.049'50
9.º	Imprevistos............	432,77
	Total............	28.272,74

Lee después el detalle de dichos *Gastos é ingresos*, haciendo ver cómo resul-

ta un *deficit*, para cubrir el cual se ha solicitado del Gobierno una subvención anual de 2.000 pesetas. Subvención que ha ofrecido D Rafael Gasset, y D. Rafael lo que promete, lo cumple.

En nombre de la Junta agradece la cooperación de los donantes particulares y oficiales y añade: «...pero no seríamos hombres de honor, ni españoles, si dejásemos de decir, para ejemplo del sexo que se llama *fuerte*, que el Laboratorio provincial existe gracias á la generosidad, amor á la humanidad y ardiente caridad de las ilustres damas, que formaban el comité provincial para el socorro á repatriados pobres, y de la no menos caritativa, generosa y desinteresada dama D.ª Rosario Laguna, donando la primera 7.600 pesetas, y la segunda 1.000».

Nosotros, pese á la modestia del doctor D. Federico Fernández Alcázar, hemos de manifestar, que mucho hicieron las distinguidas damas citadas; pero sin un hombre de la fé y del corazón y de la perseverancia de D. Federico, tendriamos dinero, pero no tendríamos Laboratorio.

Esta la verdad, reconocida por todos.

Sustancioso discurso del Dr. Pulido

Hablaré poco—comenzó diciendo el eminente médico—; después del elocuentísimo discurso del Ilmo. Sr. Gobernador y de la luminosa «Memoria» del celosísimo secretario de la Junta provincial de Sanidad, poco es lo que yo puedo y debo deciros. Debía limitarme á daros las gracias por vuestra delicada atención al invitarme á este acto.

He venido con gusto; como voy siempre allí, donde se trata de enaltecer la obra sanitaria, y á donde va mi entrañable amigo, el Dr. Martín Salazar, á quién únicamente corresponde hablar en esta Asamblea.

Por lo tanto yo sólo os daré cuenta de la impresión que aquí he recibido. Otra cosa, sería inconveniente.

Vosotros sois los que habeis proporcionado el motivo de mis impresiones; con vuestro Laboratorio, con la «Memoria» del Dr. Fernández Alcázar y con la numerosa concurrencia á este acto solemne.

El Loboratorio me ha llenado de satisfacción. Más aún: me ha conmovido. Porque significa vuestro culto colectivo á la cultura, vuestra conciencia social de lo que se merece la ciencia Sanidad. Esta era aqui desconocida y asistimos hoy á la creación de uno de sus más importantes servicios.

Ah, señores, es lamentable que este país, esta amada España pierda anualmente 200.000 existencias, y que nadie se ocupe en este importante problema.

Acertadamente ha hablado el Dr. Fernández Alcázar del delito sanitario, que debería ser incluído en el código. Ciertamente, así debia de ser.

El delito contra la Sanidad tiene dos aspectos: el individual y el colectivo.

Tenemos el deber gravísimo de restar existencias á la muerte; y esta es la expresión que veo cristalizada en vosotros, que al crear el Laboratorio, os disponeis á luchar contra la muerte. A los que nos consagramos á esta labor, nos cuesta mucho trabajo crear la conciencia sanitaria. Yo llevo de aquí la impresión de que aquí existe esa conciencia colectiva; el fruto de ese apostolado que se siente entre vosotros, porque si no lo sintiérais no celebraríamos este acto.

La Sanidad es molesta, mortifica; por eso tiene que ser como una religión, que obliga y que hay que cumplir, á pesar de los sacrificios pue impone.

Me ha conmovido también ver al frente de vuestro Laboratorio al joven doctor Barrientos, que se ha educado en el «Instituto de Alfonso XIII», y es prueba de la conveniencia de que en aquel centro se vaya formando un personal apto, que lleve á las provincias las enseñanzas que allí adquirieron. Vosotros, el gobernador anterior y el actual habeis sentido la necesidad de esas enseñanzas y habeis contribuído á la formación de este estado de opinión de la Sanidad. Ese es el camino; porque, creada la conciencia sanitaria, vendrá el auxilio, primero de las Diputaciones y Ayuntamientos y luego del Estado, y finalmente la del público, que dará sus recursos y su adhesión.

La Sanidad es una manifestación de superior cultura; por eso he dicho que habeis realizado un gran obra, digna de los pueblos más cultos; porque el Laboratorio viene á traer elementos de cultura y de bienestar.

Me llevo á Madrid una impresión gratísima, convencido de que esta es una de las poblaciones más cultas, importando poco otras manifestaciones de la riqueza, pues esta es la principal.

Espero que el Laboratorio, que habeis creado será fuente de salud y vida para este pueblo, que sabrá aprovecharse de sus investigaciones y enseñanzas; y sucederá aquí lo mismo que en Madrid: que se creará una obra de solidaridad, un bloque de defensa colectiva. Y en esta obra de concierto colaboraréis todos; pues los muchos pocos hacen una cantidad importante, y conseguiréis que Ciudad Real sea de las provincias más defendidas contra los enemigos de la salud pública; que esto es la consecuencia de a conciencia sanitaria.

No quiero seguir, por no molestaros más. Felicito al gobernador anterior, señor Rodríguez, y al actual Sr. Urquía, al primero como iniciador y al segundo como fundador del Laboratorio; y os recomiendo á todos amor, mucho amor al Laboratorio, al que debeis sostener con entusiasmo, proporcionándole medios abundantes, que han de redundar en beneficio vuestro.

En mis viajes la impresión, buena ó mala de los pueblos, me la proporcionaba la conducta de sus corporaciones respecto á la sanidad pública. En Estokolmo, me entregó aquél Ayuntamiento un libro con datos interesantes de su gestión; pero el dato más importante era éste: «Esta capital se preocupa seriamente de la salud pública, que es su principal objetivo, y ha conseguido en cada diez años rebajar la mortalidad y aumentar varios años el término medio de la vida, que antes era de 37 años y ahora de 57.»

De modo que el Ayuntamiento de Estokolmo ha logrado aumentar la vida del hombre 20 años. Yo quisiera que en España, se hiciera algo igual.

Aquí la mortalidad no es mucha; es de 22 por mil, mientras hay provincias que tienen el 28 y el 30 y hasta el 44 por mil. Vosotros rebajaréis la cifra hasta el 12 ó el 11 por mil, que es la cifra de los pueblos más cultos.

La vida es la principal riqueza que tenemos, y es la que corporaciones é individuos deben con preferentemente defender. Por esó felicito al Dr. Barrientos. Ha venido éste formado del «Instituto de Alfonso XIII», por eso siento por vuestro Laboratorio verdadero cariño, porque está allí el Dr. Barrientos, que pertenece á la generación de jóvenes, que está formando el Dr. Salazar, con completa formación y con íntimo sentimiento de la conciencia sanitaria, con entusiasmo por la religión de la Sanidad.

Termino felicitandoos á todos, por el ejemplo de cultura que hoy ofreceis á otros pueblos y por los inmensos beneficios que ha de reportaros el Laboratorio. (Grandes aplausos). Y merecidísimos porque el discurso del Dr. Pulido fué muy notable, por el fondo y por la forma. No podía ser de otra manera, como quiera que el Dr. Pulido es muy sabio y muy elocuente.

Habla el ex gobernador D. Alfonso Rodríguez

La presencia del Sr. Rodríguez fué saludada con un movimiento general de simpatía. Se le considera como de casa; porque esta provincia no puede olvidar su beneficiosa gestión, mientras fué gobernador, y los pobres, que viven gracias al Comedor de Caridad, bendicen su memoria.

El Sr. Rodríguez dijo que se limitaba á cumplir un deber de cortesía con su sucesor y amigo queridísimo, el Sr. Urquía, y con el Sr. Fernández Alcázar, por haberle invitado á la inauguración del Laboratorio. Invitación halagadora, que es prueba del efecto que aquí se le profesa; pero que no acepta como mérito, porque el Laboratorio es obra sólo de D. Federico Fernández.

Añade que siente grande satisfacción al volver á Ciudad Real, porque se considera entre los suyos, recordando con cariño la época de su mando y hanciendo historia de su obra predilecta: el Comedor de Caridad.

Termina saludando á todos, pues todos son sus amigos.

Brillante discurso del Sr. Obispo Prior

Era el sentir unánime de los asistentes al acto: El Sr. Obispo pronunció un discurso elocuentísimo. Estuvo soberanamente inspirado, y así lo confirmó el público subrayando con señaladas muestras de aprobación casi todos los párrafos de la felicísima improvisación del Dr. Irastorza.

Dijo, poco más ó menos, nuestro amadísimo Prelado:

Permitidme el que correspondiendo gustososo á la invitación de la Presidencia, añada yo unas palabras á las elocuentísimas que acabais de escuchar, para exteriorizar la viva satisfacción que experimento al asistir á la inauguración de este Instituto Provincial de Higiene en esta mi amada diócesis. ¿Y cómo nó? Si se trata en efecto no de un paso aislado que dá hoy la provincia de Ciudad Real y su celosa Diputación, sino que es la continuación, la sucesión de otros que ha dado este mismo año y que marcan una orientación definida, la dirección que se propone seguir, secundada por los pueblos que la integran, camino de su verdadero engrandecimiento.

Era ayer todavía, hace unos meses, cuando nos congregábamos en este mismo lugar, para celebrar la inauguración de la red telefónica, que estrechando más y más los vínculos de fraternidad entre los pueblos, está llamada á ejercer tan enorme beneficio en el desarrollo de su vida económica.

Era ayer todavía, hace unas semanas, cuando asistíamos á la inauguración de esa brillantísima exposición más avalorada todavía por el encanto de su tono regional, en la que dos ilustres artistas, habían venido con cariño de hijos á ofrecer los laureles del arte ganados en mil concursos, á su madre querida, á su tierra amada.

Hoy son también los laureles de la ciencia que se ciñen orgullosos en las frentes de estos sabios, ilustres é insignes maestros á los que tanto debe nuestra Patria, los que vienen á rendir su tributo y á consagrar la importancia de la obra que acabais de inaugurar y cuya transcendencia no necesito ponderar después que lo han cantado tan elocuentemente los labios del señor gobernador civil y presidente de esta Junta en su brillante discurso inaugural, después que habeis escuchado la tan sugestiva como interesante Memoria del señor secretario de la Junta provincial de Sanidad, que ve hoy coronados todos sus afanes y sobre todo cuando aun nos encontramos bajo la impresión emotiva de esa palabra iluminada por los más hermosos resplandores de la especialidad y caldeados por sus convicciones, con la que acaba de regalarnos el eminente Dr. Pulido. Pero sí necesito y quiero subrayar por la representación que ostento el motivo particular de satisfacción, que dominando sobre todo los demás, produce en mí esta inauguración.

Que si siempre es grato seguir á los individuos y á los pueblos en las etapas de su elevación y de su progreso, si cada nueva investigación, cada nueva verdad con que se aumenta el patrimonio común de la humanidad ha de ser motivo para el espíritu humano de verdadera alegría; si constituye motivo de legítimo orgullo esa marcha progresiva, esa tenacidad santa con que va escudriñando los secretos de la naturaleza el genio del hombre, esa chispa divina encendida por la mano de Dios y que con su débil lucecilla, lo mismo baja al fondo de la tierra para leer sus capas, cual si fuera las hojas de un libro á través de miles de siglos y de cientos de kilómetros las revoluciones todas del globo y la fauna y flora de las distintas edades, que se remonta á los cielos y mide la distancia de los astros y obliga á la luz á precisarnos su composición y naturaleza, que penetrando en ese mundo de lo infinitamente pequeño nos revela las maravillas de la biología y de la química, de tanta importancia para organizar la vida humana; si todo ello ha de ser motivo de alegría para el cristiano pues viene al mismo tiempo que á evindenciar el genio del hombre á cantar un nuevo himno de gloria á la grandeza, á la bondad y á la omnipotencia de Dios, todavía ha de aumentar nuestra satisfacción cuando esos inventos y esos descubrimientos no quedan relegdaos á fecundar la cabeza de los genios, ni siquiera quedan reservados como patrimonio de naciones ó comarcas privilegiadas, sino que pasan á ser patrimonio también nuestro, patrimonio de nuestra capital, patrimonio de nuestra provincia, y llegan, merced á este Instituto provincial, á todos sus pueblos, que realizan, bajo el amparo de su Diputación, una obra de fecunda solidaridad, en la que todos puedan participar y utilizar sin salir de casa los beneficios del progreso. Ese aspecto de acción organizada, de utilización práctica de la ciencia, es el aspecto que más me enamora en esta obra de progreso social, pues gracias á él, los pueblos, aún los más apartados y más abandonados y los menos cultos, tendrán un instrumento valioso que les sirva de guía y luz para resolver con acierto los graves problemas de higiene, que hoy se imponen imperiosamente á los pueblos. Ya cuando venga una epidemia asoladora, que siembre el pánico en sus hogares, tendrá más á mano la defensa para sus vidas y lo que vale mucho más la higiene con sus medidas previsoras, cual luz que aleja las tinieblas, servirá para alejar esas catástrofes de los pueblos.

Me complazco en bendecir esta obra, digna del apoyo de todos, oficial y particular.

Aquí, á nuestro lado está el director general de Sanidad, Dr. Salazar, que se preocupa de que España ocupe un lugar señalado entre los pueblos más cultos. Todos debemos ofrendarle nuestra colaboración social, como decía el doctor Pulido, sino las obras fracasarán por no tener el calor del pueblo.

(Bien, muy bien). Todos debemos hacer que el germen nacido hoy aquí crezca y se extienda á todos los pueblos.

Felicito á todos los que han promovido la creación del Laboratorio; al Excentísimo Sr. D. Alfonso Rodríguez, que dió los primeros pasos, y á su dignísimo sucesor D. Juan Urquía, que ha tenido la suerte de llegar al término. Felicito al Dr. D. Federico Fernández Alcázar, verdadero progenitor de la criatura, y á la Junta de Sanidad, que con tanto entusiasmo le ha secundado.

Vaya también mi aplauso para el impulso generoso de las nobles damas, que proporcionaron los primeros medios, destinando al Laboratorio un dinero que sobró á los repatriados de la guerra. Creyeron que había otra guerra más cruel, que es la de los microbios y las bacterias, que siegan muchas vidas. Ese rasgo enaltece á la dama manchega. (Muy bien).

Felicito, finalmente, al pueblo, para cuya salud y bienestar y vida ha sido creado el nuevo instituto y que todos tenemos que apoyar cumpliendo un deber social, para laborar por el engrandecimiento de nuestra amada provincia. (Grandes y prolongados aplausos).

Importantes declaraciones del doctor Martín Salazar.

Difícil es, dijo, mi situación en estos momentos, por tener que hablar el último. Realmente nada me resta que decir, después de los elocuentísimos discursos que hemos escuchado.

Sólo he de manifestaros que he visto aquí realizado el ideal de mi propaganda sanitaria.

La Sanidad en España está todavía en estado constitutivo y apostolico, y nosotros somos los primeros en realizar este apostolado, para la realización de aquel idea; del ideal que aquí veo realizado. Por eso es inmensa la satisfacción, que siento hoy entre vosotros.

No hace mucho, señores, la Sanidad era una ciencia de teorías, sin realidad, por eso no nos oian, no querían oirnos; pero hoy ha cambiado el estado de las cosas. Hoy la Sanidad ya no es una teoría; es la hermosa realidad, son los medios rectos y seguros para llegar á la realidad. Y he aquí que hemos venido á Ciudad Real no á dar doctrina, sino á la consagracion del ideal realizado. Sin meidos para desarrollar la ciencia sanitaria, nada se hace. De aquí mi satisfacción al venir á inaugurar vuestro Laboratorio.

Ciudad Real voluntariamente, por generación espontánea, gracias á la iniciativa y al tesón de D. Federico Frnández, y al impulso de D. Alfonso Rodríguez y al apoyo de D. Juan de Urquía tiene hoy un Laboratorio provincial, que le ha de proporcionar los medios de defensa de la salud y de la vida; porque sin medios no podemas defender la vida.

Los Laboratorios provinciales no deben andar sueltos y como sin engranaje; sino unidos con el Central. El ideal supremo sería que todos los pueblos tuvieran Laboratorio, pero esto no es posible; tiene que ser por este otro sistema.

De aqui surge el deber primero de las autoridades, y después de los ciudadanos.

Se advierte con dolor que la vida del hombre es poco apreciada en España; no se le da el valor material, moral, físico y metafísico que se le debe. Consecuencia de esto es nuestra enorme mortalidad, la mayor entre todas las naciones de Europa.

Otros pueblos tienen el 13 por mil de mortalidad; nosotros el 22 por mil. Y en cuanto á las víctimas de algunas enfermedades, las cifras son horrorosas, pues en España, en pocos años han perecido medio millón de hombres de tuberculosis y la cifra anual de defunciones por todos conceptos se eleva á 40 mil.

Ciudad Real no tiene el mínimo de mortalidad entre las demás provincias, pero tampoco el máximo.

Otra enfermedad, que causa grandes estragos es la tifoidea. Esta está relacionada con las aguas. Mientras no se disponga de aguas en buenas condiciones, no se puede responder de la Sanidad de los pueblos.

Aquí, permitidme que os hable con franqueza, no teneis aguas adecuadas ni en cantidad ni en calidad. (Aplausos significativos.)

Analizadas por nosotros las aguas de Ciudad Real, se vió que eran malas, que no eran potables, pues se hallaron en ellas gérmenes patógenos, en malas condiciones químicas y bacteriológicas. Por eso aquí son frecuentes las enfermedades por infecciones intestinales.

Pero este mal de las aguas no es solo particular de esta capital, sino de toda la region; porque, sin duda, corren en el subsuelo a grande profundidad y atraviesan terrenos infectos.

Hace tiempo se dispuso una inspeccion de aguas en las provincias, y las de esta resultaron las peores. No quiero dejar pasar esta ocasion, sin estimularos á que acometais y resolvais cuanto antes el problema de las aguas y el del alcantarillado.

Este acto debe servir para incitar á este pueblo á regenerarse. Ya que aquí dais el ejemplo de la creación del Laboratorio, completad la obra, no os detengais en el camino, sino que lo que hagais hoy debe ser estimulo para llegar a tener buenas aguas y completo alcantarillado.

Los pueblos son como los individuos. El hombre necesita beber buena agua, y tener facilidades para excretar lo que le estorba. Del mismo modo los pueblos, para el desarrollo de su vida, han menester buenas y abundantes aguas y una red de alcantarillado, para desalojar lo que debe excretar.

Me hago cargo de una idea expuesta por mi querido amigo y compañero el Dr. Fernández Alcázar: que falta el sentido de la Sanidad. Para lograrlo deben concurrir dos causas: 1.ª el conocimiento del valor de la vida; y 2.ª la disposición de los medios de defensa que ofrece la Ciencia. La inauguración de lo que la vida vale y de los medios como se puede conservar, contribuye á que se la tenga en poca estimación. ¡Qué cosa más admirable que los medios de la ciencia para defender la salud!

Contemplad el cuadro horroroso de la guerra europea; junto á la acción cruelísima de las balas, surge la Sanidad, la Higiene contra las enfermedades, evitando que en campamentos y cuarteles y hospitales se desarrollen las epidemias, que, hasta hace poco, eran compañeras de la guerra. ¿Y qué es eso? Son obra de la Ciencia.

Tengamos fé en la Sanidad, que ya no es una teoría, sino una hermosa realidad.

Termino, repitiendo que estoy conmovido, como aquel que ve su mas bello ideal realizado. Pero ese ideal ha de extenderse á otros muchos pueblos. Muchas veces, hablando de estas cosas con mi queridísimo amigo el Dr. Pulido, hemos convenido en la necesidad de que se multipliquen los Laboratorios locales, donde se pueda; provinciales, siempre, y todos unidos al Central; sino nada conseguiremos.

Ese es mi ideal, que hoy me satisface ver aquí realizado. Felicito, por ello, á los iniciadores y fundadores y colaboradores del Laboratorio. Felicito al ex-gobernador de esta provincia, D. Alfonso Rodríguez, que, muchas veces, en la época de su mando, pude apreciar cuánto se interesaba por esta tierra; felicito al gobernador actual, Sr. Urquía, cuyo celo por vuestro bienestar es bien manifiesto; felicito al señor obispo-prior, que nos ha honrado con su presencia y nos ha encantado con su discurso. Y he de decir, con este motivo, que la Iglesia persigue grandes fines; pero uno de ellos, encomendado especialmente por su divino Fundador, es cuidar de la vida; y como he visto en otros países, en los Estados Unidos por ejemplo, la Iglesia toma parte, con funciones religiosas, en las fiestas que se celebran para allegar fandos contra la tuberculosis, y en Madrid asisten siempre á nuestra defensa ilustres representantes de la Iglesia, póngase también aquí su influencia á disposición de las autoridades, que se preocupan de la Sanidad pública, aleccione á los fieles y estimúlelos á mirar por la salud, observando las reglas dictadas por la higiene.

Termino rindiendoos las más expresivas gracias por la honra, que me habeis dispensado invitándome á inaugurar vuestro Laboratorio provincial y enviando á todos mi más cariñoso saludo. (Grandes y prolongados aplausos).

Para terminar, Varias noticias

La solemne sesión, terminó á las doce y media, habiendo concurrido también la Banda municipal de música, que tocó varias partituras.

—Estuvieron, además, representados todos los periódicos locales y de la prensa de los pueblos asistió don Amadeo Barcina, director de *El Unico*, de Viso del Marqués.

—Los Dres. Salazar y Pulido, acompañados del Dr. Fernández Alcázar y otros individuos de la Junta de Sanidad, visitaron á las diez el Laboratorio, realizando detenida inspección, de la que salieron muy satisfechos.

—A la una de la tarde los Sres. Salazar, Pulido y D. Alfonso Rodríguez, fueron obsequiados, en el Gran Hotel con espléndido banquete por la Junta de Sanidad, médicos y farmacéuticos.

Ofreció el banquete el gobernador Sr. Urquía, y habló, para agradecer el obsequio, el Dr. Salazar.

Este y el Dr. Pulido regresaron á Madrid, á las dos y cuarenta de la tarde, siendo despedidos en la estación, por el inspector provincial de Sanidad y otras personalidades, á las que los eminentes doctores testimoniaron la gratísima impresión que llevaban de cuanto habían visto y oído en Ciudad Real.

Lleven feliz viaje, no nos olviden y que su visita sea presagio de venturas.

Por la extensión de la información del Laboratorio, nos hemos visto precisados á retirar las demás secciones, extractando, además, la telefónica.

DE SOCIEDAD

Los que viajan

Ayer saludamos en ésta al alcalde de Puertollano, D. Emilio Porras.

—Anoche regresó á Mestanza el corresponsal de nuestro periódico, don Carlos Calvo.

—Se encuentra en ésta el secretario del Ayuntamiento de Abenójar D. Leovigildo Villarreal.

—De Alcolea ha llegado D. Casimiro Céspedes.

—Ha regresado á Valdepeñas don José Prieto.

Necrologia

Hace unos días falleció en Valdepeñas, la anciana señora D.ª Paulina Trujillo y Barroso.

Durante su vida fué madre amantísima y modelo de esposas.

Se distinguió por su virtud y por su piedad, y su mayor placer consistía en realizar una buena obra. Entre la sociedad de Valdepeñas era muy respetada la anciana señora que siempre sobresalió por sus excelentes virtudes.

A su distinguida familia y muy especialmente á su hijo el médico y ex alcalde de Valdepeñas D. Carlos Caminero, le expresamos nuestro sincero pésame y elevamos al cielo una plegaria por el alma de la finada.

Petición de mano

En Fuencaliente ha sido pedida la mano de la simpática y virtuosa Srta. Francisca Cervera, hija del industrial D. Vicente Cervera, para el apreciado joven D. Antonio Rodríguez. La boda se efectuará en breve.

Nuestra enhorabuena por anticipado.

Hablando con el gobernador

El viaje del Sr. Urquía

Mañana marchará á Madrid el Gobernador civil, donde permanecerá ocho ó diez días.

También nos manifestó que estaba satisfechísimo del acto de ayer, que representa una obra de trascendencia é importantísima para la Mancha.

Ahora lo que urge resolver es el problema de las aguas, que reviste caracteres de gravedad, no sólo en algunos pueblos, sino en el mismo Ciudad Real.

De esto ya trataremos despacio. El asunto es grave.

Sucesos

¡Que los amarren!

Durante toda la mañana de ayer, el señor González Vives, con los agentes señores Broceño, Larrubia, Peiro, Rodríguez, López, Pingarrón, Viso y García ayudados por el detective D. Eduardo Caballero, se dedicaron á seguir la pista de unos individuos, gente de no muy recomendada nota, que tejían ciertos manejos prohibidos.

Convenientemente disfrazados los policías, aguardaron á que los sujetos tomaran posesión de sus cargos en las inmediaciones de los depósitos del agua, en donde, sin ellos percatarse, fueron sorprendidos escandalizando, blasfemando y *iorgeando*.

Los detenidos se llaman Manuel Ramírez, José Martín, Manuel Galiana, Jorge Hernández, Silvestre Navarro (a) *Fanegas*, Adolfo Andújar, Jacinto García (a) *Cebolla*, José Lillo (a) *El Lillo*, León Borondo, Juan de Dios Galán (a) *Veneno*, Faustino Navarro (a) *Catite*, Antonio Sánchez, Nicolás del Hoyo y Bernardo González (a) *Triguero*.

Fueron conducidos al Gobierno civil y puestos á disposición del Juez municipal.

Entre los detenidos son conocidos como promovedores de hechos análogos e *Cebolla*, *Fanegas*, *Catite*, *Veneno* y *Trigueros*.

Noticias generales

Posesionadas

Han tomado posesión de sus nuevos destinos las señoritas Juana Pizarroso y Emilia Flores auxiliares de la Central de Telégrafos de esta capital.

Enhorabuena.

Nombramientos

Han sido nombrados en la clase de interinos, D. Joaquín Saráchaga Ruiz Maestro de la Escuela Nacional de Niños de San Lorenzo de Calatrava, y D.ª Africa Fernández Chinchilla, Maestra de la de Niñas de Corral de Calatrava.

Con la música á otra parte

La banda municipal no pudo asistir ayer tarde ayer tarde á amenizar el paseo Gasset, como tenía anunciado.

Las nubes tuvieron la culpa, pues se mostraron enemigas á que se estrenara el paso doble que el maestro Segura ha titulado Cruz Prado, haciendo honor á su alcalde,

¡Malditas nubes!

El bien fué para los músicos que trasladaron la música á otra parte.

Los exploradores

También tuvieron que suspender los ejercicios de instrucción, que hubieran tenido lugar en la plaza de toros.

Buenas vacantes

Se hallan vacantes en los territorios del Golfo de Guinea, partenecientes á España, una plaza de Farmacéutico del Hospital Reina Cristina, dotada con el haber de 2.000 pesetas y 4.000 de sobresueldo y dos plazas de Practicantes de Medicina, Cirujía y Farmacia, con el haber anual de 1.500 pesetas y 3.500 de sobresueldo.

Los aspirantes pueden dirigirse á la subsecretaría del ministro de Estado con los documentos que se exigen.

Conste, así

El coche volcado días pasados en la calle de Sanco Díez, no era, como dijimos el de D. Emilio Martínez, sino el de don Francisco Martínez.

Información telefónica

(De nuestro Corresponsal)

De la guerra

Madrid 23-11'50 m.

De arribada

VALENCIA.—Fondeó de arribada forzosa, la corbeta italiana «Cyro».

Mil libras

LAS PALMAS.—En el parque de Santa Catalina, se ha verificado un festival á beneficio de la Cruz Roja inglesa.

Se recaudaron 1.000 libras esterlinas.

El asesinato del presidente

VIENA.—Se conocen nuevos detalles del asesinato del jefe del Gobierno.

Uno de los proyectiles penetró entre las dos cejas.

Otro se alojó en la frente.

El tercero hizo no blanco.

El emperador supo á los pocos momentos, la infausta nueva.

Parte alemán

NAUEN.—Acallamos el fuego enemigo entre Ancre y Courcellete.

Recuperamos las posiciones perdidas en el Sonme.

En la Maisonnete cogimos al enemigo 2 oficiales y 176 soldados prisioneros.

Parte austriaco

VIENA.—Lucha violenta de artillería al oeste del Strypa.

Cogimos al enemigo 345 prisioneros.

La batalla de la Dobrudja, ha terminado favorablemente para nosotros.

El día en Madrid

Madrid 23-11'50 m.

Politiqueo

Los comentarios giran aún al rededor del incidente de la sesión del sábado.

Entre ciervistas y datistas han quedado rotas las relaciones.

Cierva y los suyos se unirán á los mauristas para continuar la oposición á la obra de Alba.

«La Nación»

Esta mañana ha salido el periódico del marqués de Polavieja que subdirije el brillante periodista Juan Pujol.

El *formato* del nuevo periódico guarda cierto parecido á *La Tribuna*.

Dice que viene á mantener dos afirmaciones: españolismo y neutralidad.

Madrid 23-3'50 t.

El testamento de Bornos

A propósito de este ruidoso asunto publica «El Liberal» una historia íntima.

Un redactor de este periódico quiso interviuvar á Bergamín.

D. Fabio eludió contestar hasta que impugne en la Audiencia la anulación del testamento.

El robo de Correos

El oficial encargado de la ventanilla de valores Sr. Tebar y Almuseca ha recibido una carta del autor del robo de la valija de Boyona.

Lamenta el ladrón la responsabilidad que ha alcanzado al Sr. Tebar. El ladrón lo desconocía.

Tambien dice el ladrón que el primer engañado ha sido él mismo pues creía que el jueves habría enviado el Hispano Americano al extranjero una respetable suma.

La policía sigue una pista importante para el descubrimiento.

AL CERRAR

Madrid 23-5'50 t.

Ricardo León

Procedente de Alemania llegó esta mañana á Madrid el eminente escritor y académico de la Española, D. Ricardo León.

Pro neutralidad

El Debate anuncia que importantes elementos de la derecha, llevarán á cabo en provincias actos de afirmación neutralista.

El movimiento comenzará el día 29 en Zaragoza.

Hablará entre otros el Sr. Bergamín.

EL PUEBLO MANCHEGO se vende en Madrid en el kiosco de El Debate, *calle de Alcalá, frente á las Calatravas.*

Imp. de Enrique Pérez: Ciudad Real